

El uso de redes sociales y su influencia en el aprendizaje académico: una revisión bibliográfica.

The use of social networks and their influence on academic learning: a literature review.

Pedro Rubén Toala Avilez ^{1*}, Milka Tatiana Bayas Alvarado ², Danny Joel Macias Solorzano³

1.*Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. Email: pedro.toala@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9160-2157>

2. Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. Email: milka.bayasa@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1204-9542>

3. Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. Email: danny.maciasso@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3253-9398>

Destinatario: pedro.toala@ug.edu.ec

Recibido: 25/octubre/2024

Aceptado: 28/noviembre/2024

Publicado: 30/diciembre/2024

Como citar: Toala Avilez, P. R., Bayas Alvarado, M. T., & Macias Solorzano, D. J. (2024). El uso de redes sociales y su influencia en el aprendizaje académico: una revisión bibliográfica. E-IDEA 4.0 Revista Multidisciplinaria, 6(21), 27-37. <https://doi.org/10.53734/mj.vol6.id344>

Resumen: El uso de las redes sociales ha cambiado mucho cómo se enseña y se aprende, convirtiéndolas en herramientas educativas valiosas cuando se usan con fines pedagógicos. Esta investigación analizó la influencia de las redes sociales en el aprendizaje académico a través de una revisión de literatura científica publicada entre 2005 y 2024. Se realizó un estudio cualitativo y documental, revisando artículos científicos y documentos académicos siguiendo criterios de inclusión. Los resultados muestran que plataformas como WhatsApp, YouTube, Facebook, Instagram y Telegram promueven el aprendizaje colaborativo, mejoran la comunicación entre docentes y estudiantes, y facilitan el acceso a recursos educativos. Además, un uso planificado de estas herramientas aumenta la motivación, la participación activa y el aprendizaje autónomo. Sin embargo, se encontró que un uso excesivo o recreativo puede causar distracciones y afectar el rendimiento académico. Se concluye que el impacto de las redes sociales depende de su uso y del objetivo educativo que se persigue, así como del acompañamiento de los docentes en la alfabetización digital. Las instituciones educativas deben promover políticas para un uso crítico, ético y responsable de estas plataformas.

Palabras claves: estudiantes, redes sociales, aprendizaje, comunicación, docentes, plataformas digitales.

Abstract: The use of social media has significantly changed how teaching and learning take place, making it a valuable educational tool when used for pedagogical purposes. This research analyzed the influence of social media on academic learning through a review of scientific literature published between 2005 and 2024. A qualitative and documentary study was conducted, reviewing scientific articles and academic documents according to inclusion criteria. The results show that platforms such as WhatsApp, YouTube, Facebook, Instagram, and Telegram promote collaborative learning, improve communication between teachers and students, and facilitate access to educational resources. Furthermore, planned use of these tools increases motivation, active participation, and autonomous learning. However, it was found that excessive or recreational use can cause distractions and negatively impact academic performance. The study concludes that the impact of social media depends on its use and the educational objective pursued, as well as on teachers' support in digital literacy. Educational institutions should promote policies for the critical, ethical, and responsible use of these platforms.

Keywords: students, social networks, learning, communication, teachers, digital platforms.

INTRODUCCIÓN

Las redes sociales han modificado intensamente la forma de comunicarse de las personas, así como su acceso a la información y su construcción del conocimiento. En el área de la educación, red social ya no se sustenta exclusivamente en el intercambio social, sino que pasa a convertirse en el soporte que promueve el intercambio de contenidos, la colaboración académica y el aprendizaje en los diferentes niveles de la educación. La expansión de redes sociales como Facebook, YouTube, Instagram, WhatsApp, TikTok, Telegram, etc., han transformado las maneras tradicionales de enseñar, permitiendo la interacción simultánea y no simultánea entre alumnos y profesores, el intercambio de recursos digitales y la formación de comunidades virtuales de aprendizaje (Huamán Luyo & Carcausto-Calla, 2024). No obstante, su incorporación a la educación también ha suscitado interrogantes sobre el rendimiento académico, la atención y la calidad del aprendizaje.

Desde mediados de la década del 2000, el citado desarrollo de la Web 2.0 fomentó una nueva conceptualización del aprendizaje entendida en el fomento de la participación activa de la usuaria, la producción colaborativa de contenidos y la construcción colectiva del conocimiento. Dentro este marco, las redes sociales fueron objeto de estudio como herramientas didácticas susceptibles de contribuir a la competencia digital, posibilitar el aprendizaje en red y ayudar a la comunicación entre el docente y el alumnado. Diferentes estudios afirman que estas plataformas permiten el acceso rápido a información científica, vídeos educativos, tutoriales, seminarios en línea y recursos multimedia que contribuyen al proceso formativo siempre que la utilización de éstas se encuentre orientada a unos objetivos pedagógicos definidos.

Durante las últimas veinte años la literatura científica ha encontrado resultados dispares en torno a la influencia de las redes sociales en el aprendizaje académico. González Coronel (2023) evidencia que, por una parte, numerosas investigaciones han podido documentar que el uso adecuado de las mismas puede favorecer la motivación del alumnado, propiciar el aprendizaje autónomo, facilitar la interrelación entre personas, y fortalecer determinadas capacidades como el pensamiento crítico, el uso de herramientas para la comunicación digital o el trabajo en equipo, y que el acceso permanente al universo educativo permite amplificar la experiencia que se logra durante el aprendizaje más allá del aula convencional y favorecer modelos que acentúan la flexibilidad, centrándose en el estudiante.

No obstante, existen estudios que advierten de que el uso excesivo o inadecuado de estas plataformas pueden tener consecuencias negativas sobre el rendimiento académico como consecuencia de la distracción constante, la saturación de información, el escaso tiempo dedicado al estudio y la dependencia digital. de acuerdo con Espinoza Guamán et al., (2023) mencionan que la facilidad con que los estudiantes alternan entre actividades académicas y contenidos de ocio en las plataformas puede llevar a una interrupción continua de los procesos cognitivos, con la

consiguiente reducción de la atención y, por tanto, la afectación de la consolidación de aprendizajes significativos. Finalmente, fenómenos como la desinformación, la exposición a contenidos poco verificados o cambiantes y la tarea múltiple de propósito digital constituyen retos importantes tanto para las instituciones educativas como para los docentes que deben guiar el uso responsable de estas herramientas tecnológicas.

En el ámbito latinoamericano, la avidez por ahondar en la relación entre las redes sociales y el aprendizaje académico ha aumentado considerablemente en los últimos años debido a que el acceso a internet ha crecido y se ha masificado el uso de los teléfonos móviles y otros dispositivos portátiles. Estudios realizados en diferentes países de la región abogan de manera unánime por el hecho de que el impacto de las redes sociales depende, en gran parte, de las estrategias pedagógicas utilizadas, del nivel de alfabetización digital tanto en el docente como en el alumnado y del fin para el que se incorporan al aula. Huamán Luyo & Carcausto-Calla, (2024) indica que de acuerdo con la función de que haya una planificación didáctica, de que haya un acompañamiento docente y de los criterios para seleccionar la información que se ofrece, las redes sociales pueden convertirse en un recurso didáctico a un alto nivel, para incluir el aprendizaje y para el desarrollo de competencias del siglo XXI.

Con base en estas evidencias, se hace necesario realizar una revisión bibliográfica que permita sintetizar los principales hallazgos científicos sobre la influencia de las redes sociales en el aprendizaje académico. El análisis documental permite conocer las tendencias de investigación, los beneficios, las limitaciones y los retos relacionados con el uso educativo de estas plataformas, lo cual proporciona una visión integral del estado actual del conocimiento. Contribuye, también, a reconocer vacíos de investigación y orientar futuras propuestas dirigidas a promover un uso crítico, responsable y pedagógicamente fundamentado de las redes sociales en los diferentes niveles del sistema educativo (Bojorquez Robles & Curisinche Rojas, 2024).

METODOLOGÍA

Esta investigación se desenvuelve con un enfoque cualitativo, mediante una revisión bibliográfica de carácter descriptiva-documental, orientada a conocer, analizar y sintetizar la evidencia científica existente sobre el uso de las redes sociales y su efecto en el aprendizaje académico. La revisión documental es una estrategia metodológica que permite abordar de forma sistemática la producción científica relacionada con un determinado fenómeno, que permite interpretar de forma crítica los resultados, así como también la identificación de tendencias investigativas (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Como criterios de inclusión se consideraron artículos científicos, revisiones sistemáticas y documentos académicos publicados entre 2005 y 2024, escritos en español o inglés, que estuviesen completos y que versaran de manera directa sobre la relación de las redes sociales con el aprendizaje académico en estudiantes de cualquier tipo de nivel educativo. La organización y la selección de los documentos siguió el proceso sistemático de identificación, evaluación de elegibilidad e inclusión, de acuerdo a las recomendaciones de la declaración PRISMA, en el que favorecemos la transparencia y el rigor metodológico de la revisión.

Por último, la información recolectada fue sometida a un análisis de contenido temático, organizando los hallazgos principales en categorías que corresponden a los beneficios, limitaciones, oportunidades y desafíos que implica el uso de las redes sociales en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este procedimiento permitió comparar los resultados obtenidos por diferentes autores, identificar coincidencias y discrepancias, y establecer una visión integral del estado actual del conocimiento sobre el tema de estudio.

RESULTADOS

El análisis de la literatura científica publicada en el período comprendido entre 2005 y 2024 evidencia que las redes sociales se han afianzado como herramientas cada vez más presentes en los procesos educativos. La mayoría de los estudios revisados coinciden en que estas plataformas han superado su función comunicativa para convertirse en espacios de intercambio de conocimiento, aprendizaje colaborativo y acceso inmediato a recursos académicos. Investigaciones realizadas en universidades latinoamericanas señalan que aplicaciones como WhatsApp, YouTube, Facebook, Instagram y Telegram son usadas por los estudiantes para compartir recursos de estudio, aclarar dudas, coordinar trabajos grupales y afianzar el aprendizaje fuera del aula. Sin embargo, los beneficios dependen del uso pedagógico que los docentes y los estudiantes hagan de estas tecnologías (Cabero-Almenara & Valencia-Ortiz, 2021; Castañeda & Adell, 2013).

Uno de los principales hallazgos encontrados tiene que ver con el fortalecimiento del aprendizaje colaborativo. Varios autores coinciden en que las redes sociales facilitan la construcción colectiva del conocimiento a través de la permanente interacción entre sus participantes, posibilitando el intercambio de experiencias, documentos, videos educativos y materiales multimedia. Esta dinámica favorece la participación estudiantil y el desarrollo de competencias comunicativas, digitales y de trabajo en equipo. Las plataformas sociales, asimismo, fomentan el aprendizaje autónomo ya que proveen acceso permanente a recursos formativos que se pueden recuperar en cualquier momento y lugar desde distintos dispositivos electrónicos (Area & Pessoa, 2012; García-Valcárcel & Tejedor, 2017).

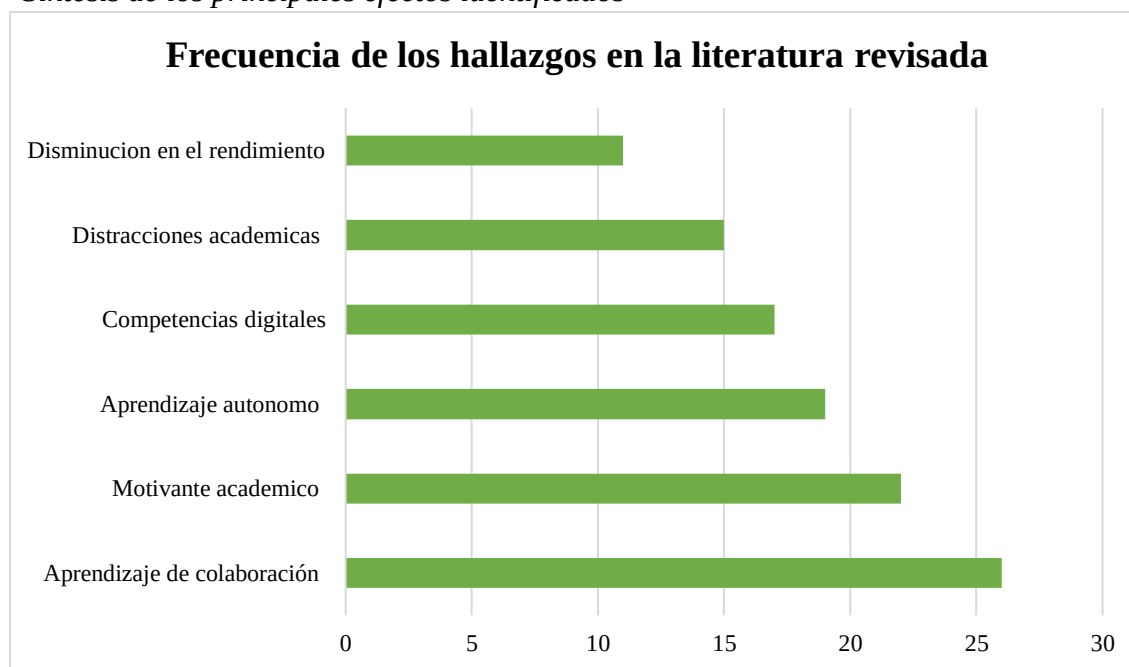
También aparece un resultado muy reiterado en la literatura, que es la motivación académica se ve favorecida cuando las redes sociales se incorporan dentro de estrategias didácticas planificadas. Las investigaciones realizadas en el ámbito iberoamericano, demuestran que la utilización de recursos audiovisuales, foros de discusión, videoconferencias, comunidades virtuales genera el interés del alumnado por participar en las actividades académicas que se llevan a cabo. Asimismo, el aprendizaje basado en contenidos digitales favorece metodologías de trabajo centradas en el estudiante, que pasa a tener un rol más activo en la creación de su propio conocimiento (Marín-Díaz, Sampedro-Requena & Muñoz-González, 2015).

No obstante, la revisión también destaca efectos negativos vinculados al uso intensivo de las redes sociales. Una buena parte de los estudios muestra que el uso mantenido de las redes sociales para el ocio disminuye las horas de estudio, produce un aumento en la dilación de tareas académicas y hace mermar la concentración a la hora de realizar tareas académicas. Las notificaciones, los mensajes y los contenidos de ocio y entretenimiento a los que se tiene acceso de manera continua producen interrupciones y distracciones que afectan la atención sostenida y el rendimiento, especialmente en los estudiantes universitarios (Arab & Díaz, 2015; Carbonell & Oberst, 2015).

De igual manera, diversos estudios señalan que el impacto de las redes sociales sobre el aprendizaje no está determinado solo por la cantidad de tiempo empleado en ellas, sino principalmente por el objetivo con el que se usan. Si bien el empleo orientado a la búsqueda de información científica, el intercambio de recursos educativos y la comunicación académica produce efectos positivos, el uso con fines de entretenimiento o el consumo indiscriminado de contenidos digitales suele asociarse con menores niveles de desempeño escolar. Esta diferencia muestra que las competencias digitales y la alfabetización informacional son factores determinantes para aprovechar de forma adecuada estas herramientas tecnológicas (Gisbert-Cervera & Esteve-Mon, 2016).

Figura 1

Síntesis de los principales efectos identificados



Fuente: Síntesis cualitativa de los temas más frecuentes identificados en los estudios publicados entre 2005 y 2024.

De acuerdo como se puede observar en la figura vemos que el aprendizaje en colaboración tiene un mayor nivel utilizando las redes sociales porque existe comunicación entre el alumnado fuera de clases a treves de los WhatsApp u otras redes donde comparte lo aprendido es asi que la influencia de las redes sociales en el aprendizaje presenta un carácter dual, con beneficios evidentes en áreas como la colaboración y motivación, pero también riesgos asociados a un uso inadecuado, lo que subraya la importancia de la orientación pedagógica y el apoyo institucional.

Los estudios revisados demuestran, además, que el uso educativo de las redes sociales favorece el desarrollo de competencias digitales indispensables para el aprendizaje del siglo XXI. La interacción continua con plataformas digitales fortalece habilidades como la búsqueda, selección, evaluación y gestión de la información, y al mismo tiempo, promueve la comunicación efectiva en entornos virtuales. Sin embargo, varios autores advierten que estas competencias no se adquieren automáticamente por el uso de la tecnología, sino que requieren procesos de alfabetización digital orientados por docentes y respaldados por políticas institucionales que promuevan un uso crítico y responsable de la información disponible en internet (INTEF, 2022; Gutiérrez & Tyner, 2012).

Otro aspecto detectado en la revisión bibliográfica es el rol que cumplen las redes sociales en el fortalecimiento de la comunicación entre docentes y alumnos. Los estudios demuestran que redes como WhatsApp, Telegram y Facebook permiten dar feedback de forma inmediata, resolver dudas académicas y difundir materiales complementarios fuera del horario presencial. La constante interacción favorece la sensación de acompañamiento por parte del estudiante y ayuda a mantener el ritmo del aprendizaje, especialmente en modalidades híbridas y virtuales. No obstante, algunos autores señalan la necesidad de establecer normas claras para evitar la sobrecarga comunicativa y preservar el equilibrio entre la vida académica y personal (UNESCO, 2023).

Los resultados muestran, asimismo, que YouTube es una de las plataformas con mayor potencial educativo por la gran disponibilidad de recursos audiovisuales especializados. Según diferentes investigaciones, los videotutoriales, las conferencias, las clases grabadas y las demostraciones prácticas facilitan la comprensión de contenidos complejos, permitiendo que los estudiantes aprendan a su propio ritmo. Esta forma estimula el estudio por uno mismo y favorece la retención de los conocimientos cuando los materiales audiovisuales se escogen siguiendo criterios científicos y pedagógicos. Sin embargo, también se señala la necesidad de desarrollar competencias para poder identificar fuentes fiables frente a la abundancia de información disponible en esta plataforma (Sánchez-Caballé, Gisbert-Cervera & Esteve-Mon, 2020).

La revisión también muestra que la influencia de las redes sociales varía en función del nivel educativo y de las características del estudiante. En el ámbito de la educación superior, estas herramientas son empleadas sobre todo para coordinar trabajos en grupo, compartir documentos científicos y comunicarse con los profesores y con los demás estudiantes. Por otro lado, entre los estudiantes de educación básica y bachillerato prevalece un uso enfocado en actividades recreativas, lo cual eleva la probabilidad de distracción durante el tiempo asignado al estudio. Esa diferencia corrobora que la madurez académica, la capacidad de autorregulación y la orientación familiar influyen de manera significativa en cómo las redes sociales impactan en el proceso de aprendizaje (OECD, 2021).

Otra importante conclusión detectada en la revisión es la creciente inclusión de las redes sociales dentro de metodologías activas de enseñanza, tales como el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos y la clase invertida (flipped classroom). Diversos estudios coinciden en que estas metodologías aumentan la participación estudiantil, favorecen la construcción conjunta del conocimiento y potencian competencias transversales como la comunicación, el liderazgo y la resolución de problemas. La incorporación de redes sociales en estas estrategias didácticas ayuda también a generar entornos de aprendizaje más dinámicos e interactivos, acorde con las necesidades educativas actuales (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

Por fin, el análisis total de la literatura indica que el efecto que las redes sociales producen sobre el aprendizaje académico no se da en términos de "buenas" o "malas" prácticas, sino que es el resultado de la interacción de muchos factores relacionados con el contexto educativo, la competencia digital de los alumnos y la correcta planificación de las estrategias pedagógicas. Los autores analizados llegan a acordar que las redes sociales constituyen una oportunidad para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje cuando se utilizan con objetivos didácticos bien definidos y acompañados de un recurso adecuado de alfabetización digital. De lo contrario, la falta de pedagogía al usar estas herramientas favorece el mal uso de las mismas, favoreciendo la aparición de distracciones, dependencia de las tecnologías y de disminución de los estudiantes en la práctica educativa. En suma, las instituciones educativas se enfrentan al reto de crear políticas en las que se incorporan las redes sociales como recursos didácticos y, al mismo tiempo, se promueven usos éticos, críticos y responsables de las tecnologías digitales (UNESCO, 2023; INTEF, 2022).

Tabla 1

Ventajas y desventajas del uso de las redes sociales en el aprendizaje académico

Categoría	Beneficios identificados	Limitaciones identificadas
Aprendizaje	Promueve el aprendizaje colaborativo y autónomo	Puede reducir la concentración en el estudio
Comunicación	Mejora la interacción entre profesores y alumnos	Genera sobrecarga de mensajes y distracciones
Recursos educativos	Permite el acceso inmediato a información científica y material multimedia	Posibilidad de acceder a información errónea o carente de evidencia científica
Competencias digitales	Habilidad para usar las tecnologías de la información y la comunicación	Necesita una alfabetización digital permanente.
Motivación	Hacer que más gente quiera y esté interesada en aprender	El consumo excesivo con fines recreativos tiene efectos sobre el rendimiento académico.

CONCLUSIÓN

La revisión de los textos analizados pone de manifiesto que las redes sociales son un instrumento tecnológico con un gran potencial para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, pero siempre que su incorporación esté orientada a unos objetivos pedagógicos bien definidos. La evidencia científica analizada viene a coincidir en que estas plataformas facilitan el aprendizaje colaborativo, el acceso permanente a recursos educativos, la comunicación de docente a estudiante, el desarrollo de competencias digitales que son necesarias para poder afrontar los requerimientos de la educación presente.

Sin embargo, se llegó a la conclusión de que la influencia de las redes sociales es doble. El uso de las redes sociales para fines académicos, por un lado, puede promover la motivación, la implicación o el autoaprendizaje, pero su uso excesivo o mayoritariamente lúdico puede inducir mayores niveles de distracción, una disminución del tiempo dedicado al estudio personal y una disminución de los resultados escolares. Esto pone de manifiesto que el provecho de estas herramientas depende, en gran medida, de las posibilidades de autorregulación del estudiante, de la alfabetización digital y de la orientación continuada proporcionada por los docentes.

Por último, se determina que las redes sociales no constituyen per se un aspecto positivo o negativo de cara al aprendizaje ya que, en función de cómo se integran en los procesos educativos, las redes sociales pueden ser vistas como un medio educativo nuevo. Por ello, es necesario que las Instituciones de Educación, tanto en su vertiente formal como informal, realicen prácticas didácticas innovadoras, diseñen políticas basadas en un uso responsable de las redes sociales, elaboren un entrenamiento en el uso de las competencias digitales para, así, conseguir las ventajas de estas plataformas y reducir los riesgos derivados de su uso. Otras líneas de investigación nuevas podrán dedicar esfuerzos en describir otras plataformas nuevas y su impacto en los diferentes niveles educativos y los distintos ámbitos socioculturales, sirviendo así de ayuda para fortalecer una educación más innovadora, más inclusiva y mejor adaptada a las demandas de la sociedad digital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arab, L. E., & Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7–13. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>

- Area, M., & Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. *Comunicar*, 19(38), 13–20. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-01>
- Bojorquez Robles, L. P & Curisinche Rojas D. H. (2024). Microlearning en redes sociales en la educación superior: una revisión de la literatura. (2024). *Revista InveCom ISSN En línea*: 2739-0063, 5(1), 1-11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12629626>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M. C. (2020). La adopción de las tecnologías digitales en la educación: reflexiones y perspectivas. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 17–34. <https://doi.org/10.5944/ried.23.2.26520>
- Cabero-Almenara, J., & Valencia-Ortiz, R. (2021). TIC y redes sociales para la educación: una revisión de la literatura científica. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 9–30. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.29061>
- Carbonell, X., & Oberst, U. (2015). Las redes sociales en línea no son adictivas. *Aloma*, 33(2), 13–19. <https://www.revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/274>
- Castañeda, L., & Adell, J. (2013). Entornos personales de aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red. *Marfil*.
- Espinoza Guamán, E. E. , Cruz Yaguachi, L. N. , & Espinoza Freire, E. E. . (2018). Las redes sociales y rendimiento académico. *Revista Metropolitana De Ciencias Aplicadas*, 1(3), 38-44. <https://doi.org/10.62452/1p0ret24>
- García-Valcárcel, A., & Tejedor, F. J. (2017). Percepción de los estudiantes sobre el valor de las TIC en sus aprendizajes universitarios. *Educación XX1*, 20(1), 137–159. <https://doi.org/10.5944/educXX1.19035>
- Gisbert-Cervera, M., & Esteve-Mon, F. (2016). Competencia digital y competencia digital docente: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *RIITE. Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (0), 74–83. <https://doi.org/10.6018/riite2016/257631>
- González Coronel, K. (2023). Uso de las redes sociales y su influencia en el desarrollo educativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 579-593. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6897
- Gutiérrez, A., & Tyner, K. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Comunicar*, 19(38), 31–39. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-03>

- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Interamericana.
- Huamán Luyo, S. T., & Carcausto-Calla, W. (2024). Redes sociales como recurso didáctico en educación básica: revisión sistemática. Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación, 8(32), 473 –. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.738>
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF). (2022). Marco de Referencia de la Competencia Digital Docente. Ministerio de Educación y Formación Profesional de España. <https://intef.es/>
- Marín-Díaz, V., Sampedro-Requena, B., & Muñoz-González, J. M. (2015). ¿Son las redes sociales un recurso válido para la innovación educativa? Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, (46), 7–20. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i46.01>
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2021). 21st-Century Readers: Developing Literacy Skills in a Digital World. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>
- Sánchez-Caballé, A., Gisbert-Cervera, M., & Esteve-Mon, F. (2020). La competencia digital de los estudiantes universitarios: una revisión sistemática. Comunicar, 28(62), 63–74. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-06>
- UNESCO. (2023). Orientaciones sobre el uso de la tecnología generativa en la educación y la investigación. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/>